

Aplicación de rutinas de pensamiento a la lectura de Don Quijote de la Mancha en Educación Primaria

Débora Rascón Estébanez. Universidad de Valladolid

Recepción: 28.08.2019 | Aceptado: 30.10.2019

Correspondencia a través de **ORCID**: Débora Rascón Estébanez

 **0000-0001-6991-2356**

Citar: Rascón Estébanez, D. (2019). Aplicación de rutinas de pensamiento a la lectura de Don Quijote de la Mancha en Educación Primaria. *ReiDoCrea*, 8, 367-374.

Resumen: Don Quijote de la Mancha, uno de los libros más importantes de la literatura universal, es un gran desconocido para el alumnado español. No solo no lo conocen en detalle, sino que también tienen prejuicios negativos acerca de la obra. Los objetivos planteados en esta investigación son saber la opinión y el conocimiento que tienen sobre esta obra y acercarlos a la misma. Esta experiencia se lleva a cabo con alumnado de 5º de educación Primaria: antes de la lectura de una adaptación teatral infantil de esta obra, rellenan la primera parte de la rutina de pensamiento: "Antes pensaba...ahora pienso", y tras la lectura, la completan. Los resultados obtenidos muestran los prejuicios negativos acerca de esta obra literaria y el gran desconocimiento acerca de la misma; conocían muy poco a los personajes principales. Todo esto cambia de forma radical una vez leída la misma, ya que les resultó una lectura muy interesante, disfrutaron y aprendieron mucho sobre ella. Las adaptaciones infantiles de obras clásicas ayudan a que conozcan las obras y a que también dejen de lado prejuicios acerca de este tipo de literatura.

Palabras clave: Obra literaria representativa | Técnica didáctica

Implementation of Thinking Routines to the reading of Don Quixote of La Mancha in Primary Education

Abstract: Don Quixote, one of the most important books in universal literature, is unknown for Spanish students. Not only they do not know the story in detail, but also they have negative prejudices about the book. The objectives established in this research are: know the opinion and knowledge students have about the book and bring them into it. This experience is carried out with students of 5th grade of Primary Education: before reading the children theatrical adaptation of this book, they complete the first part of the thinking routine "I used to think...Now I think..." and, after reading it, they fill the second part in. The results show the negative prejudices towards this literary work and the ignorance about it; they knew very few about the main characters. All these change radically after reading the play, because they found the book interesting, they enjoyed and learnt a lot about it. Literary adaptations of classic books help knowing the books and putting their prejudices about this type of literature aside.

Keywords: Representative Literary Work | Didactic Technique

Introducción

En un rincón de la clase, de cuyo nombre no suelo acordarme, siempre hay un ejemplar del Quijote. Este libro suele estar en las estanterías de aulas y hogares. Está, pero no se lee. Esto es debido a muchos factores, aunque los que más suelen destacar son los relacionados con la dificultad para entender el lenguaje en el que está escrito, lo largo que es, por referirse a una época de la historia española antigua o simplemente prejuicios que se tienen sobre la obra. Esta situación hace que los escolares tengan incluso un menor interés por este clásico.

Como es lógico, ni la capacidad lectora de los niños ni la de los adolescentes ni sus conocimientos de la lengua les permiten leer con gusto, ni con aprovechamiento, buena parte de nuestros clásicos, porque muchos están escritos en una lengua que no es exactamente igual a la que ahora usamos, al tener variantes léxicas o sintácticas propias de su época. (Navarro, 2006a, p.8).

Para poder acercar al lector más joven este tipo de obras están las adaptaciones. Sotomayor las define como “una forma de reescritura en la que se trata de acomodar un texto a un receptor específico, a un nuevo lenguaje o a un nuevo contexto” (2005, p. 217). De esta forma, en el mercado editorial hay diferentes adaptaciones de obras clásicas de la literatura universal, ya que “la única forma de abrir las páginas de los clásicos es quitar las barreras que impiden la entrada en ellas al niño, al adolescente, evitándole unas trabas que les hacen pensar que su lectura es un castigo” (Navarro, 2006a, p.9).

Una adaptación de esta obra cervantina fue el libro elegido para conmemorar el Día del Libro en un aula de Educación Primaria. Puesto que el objetivo de este estudio es conocer las ideas previas de los estudiantes y cómo cambia su manera de ver esta obra una vez leída, la herramienta que mejor podía ayudar a ver plasmadas estas ideas es una rutina de pensamiento llamada “Antes pensaba...ahora pienso...”, que trata de reflejar el pensamiento del alumnado antes y después de una actividad de aprendizaje.

Al utilizar una rutina de pensamiento, esta actividad se enfoca en el contexto del pensamiento visible. Este tiene que ver con hacer que lo que se piensa -que es algo que no se puede ver- pueda ser visible a través del lenguaje oral o escrito. Se basa en la idea de que “*learning is a consequence of thinking*” (Ritchhart & Perkins, 2008, p.58). Pero es necesario que ese pensamiento sea visible tanto para el docente como para el alumnado.

La visualización del pensamiento tiene una función de diagnóstico. Al proporcionar un registro visible del pensamiento de los(as) niños(as), permite a los(as) docentes ver lo que los(as) estudiantes están aprendiendo y dónde necesitan ayuda. Pero también va más allá del diagnóstico al apoyar el buen pensamiento de diversas maneras (Tishman y Palmer, 2005, p.2).

Según esta corriente, aunque en los colegios se pide a los alumnos que piensen, no se les enseña a hacerlo de forma eficaz. Para subsanar este problema han ido presentando diferentes herramientas cuyo fin es ayudar a que el alumnado aprenda a pensar. Entre estas herramientas están las rutinas de pensamiento, que son “procedimientos, procesos o patrones de acción que se utilizan de manera repetitiva para manejar y facilitar el logro de metas o tareas específicas” (Ritchhart *et al.*, 2014, p.85). Requieren de pocos pasos, muy sencillos, que guían al alumnado para que pueda “enfocar la atención en movimientos específicos de pensamiento que ayudan a construir la comprensión” (*ibíd.*, p. 85).

La rutina elegida, “Antes pensaba...ahora pienso”, se basa en la idea de que “desarrollar la comprensión no se trata simplemente de acumular nueva información, sino que con frecuencia resulta en cambios de pensamiento” (Ritchhart *et al.*, 2014, p. 223). Además, “*they benefit learning because they build a sense of trust and confidence in students when they begin to identify patterns that help them predict what is going to happen*” (Salmon, 2008, p.459). Es decir, por medio del uso de esta rutina el alumnado se hace consciente de que, gracias al aprendizaje llevado a cabo, su pensamiento ha cambiado. A su vez, el docente también puede ver (y medir, si es necesario) cómo ha cambiado y en qué aspectos lo ha hecho. Es por este motivo porque se eligió esta rutina para llevar a cabo la investigación presente.

Objetivos

- Saber qué conocían los estudiantes de 5º de Primaria sobre la obra de Miguel de Cervantes y tres personajes (Don Quijote, Sancho Panza y Dulcinea).

- Conocer de qué manera cambia su percepción del libro.
- Averiguar de qué manera cambia su percepción de los personajes.

Métodos

Participantes

Este estudio se llevó a cabo con 61 estudiantes de 5º de Educación Primaria de un centro concertado de una capital española. Ninguno de los alumnos había leído nunca esta obra. Se llevó a cabo durante tres días después del 23 de abril (para conmemorar el Día del Libro y la efeméride de la muerte de Miguel de Cervantes).

Instrumentos

Para llevar a cabo esta actividad, cada estudiante tenía una copia del libro, escrito por Eladio de Pablo (2005): "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha". A su vez, también se les dio una fotocopia con la rutina de pensamiento "Antes pensaba...ahora pienso" que debían completar (Ver cuadro 1). La primera parte de la rutina (antes pensaba) antes de la lectura del libro, y la segunda parte (ahora pienso), una vez terminada la obra. Los datos obtenidos fueron analizados de forma cualitativa, con el programa Atlas.ti. Se crearon categorías bajo las que se fueron agrupando los datos.

Cuadro 1. Ejemplo de organizador gráfico completado.

Tema/ idea/ lectura/ vídeo	
Antes pensaba...	
LIBRO:	Yo creía que iba a ser un rollo
D. QUIJOTE:	creía que iba a ser un caballero muy bueno
SANCHO:	Creía que era alto y flaco
DULCINEA:	creía que era muy guapa
Ahora pienso...	
LIBRO:	que me ha gustado y no ha sido un rollo
D. Quijote:	es muy flaco y no es muy buen caballero
Sancho:	es bajito y gordo
Dulcinea:	Es muy fea y gorda

<http://aggiornamento1314.blogspot.com.es>

Procedimiento

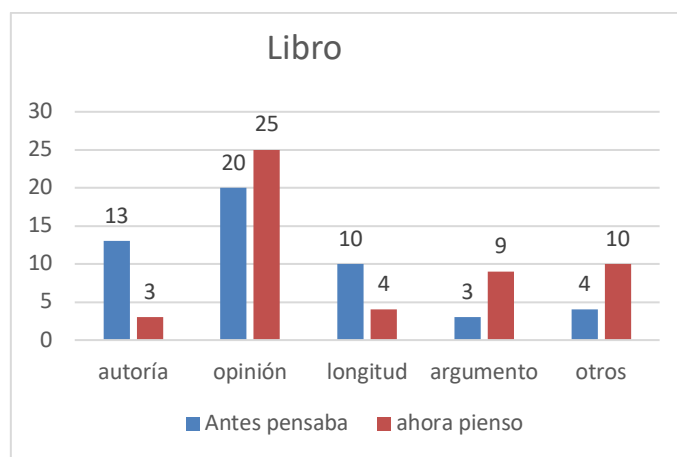
Al ser una versión teatral, cada uno de los cuadros de la obra adaptada era leído por diferentes alumnos que adoptaban los personajes que aparecían en los mismos. De

esta forma, todos leyeron diferentes fragmentos de la obra, a lo largo de tres días. Antes de empezar la lectura del libro, el alumnado completó la primera parte de la plantilla de la rutina de pensamiento “Antes pensaba...ahora pienso”, con los siguientes puntos: opinión/conocimiento acerca del libro, Don Quijote, Sancho Panza y Dulcinea. Una vez leída la obra, completaron la rutina (Ahora pienso...), con los mismos puntos. Finalmente, se puso en común, de forma que toda la clase pudiera expresar lo que más llamó su atención, comparar ideas, etc.

Análisis de datos

En primer lugar, se analizó la opinión que tenían acerca del libro (ver Figura 1). Se establecieron las siguientes categorías con los comentarios realizados: autoría, opinión, longitud del libro, argumento, y otros comentarios que no podían ser agrupados en ninguna de las categorías anteriores (“tiene letra rara”, “hay muchos personajes”, ...).

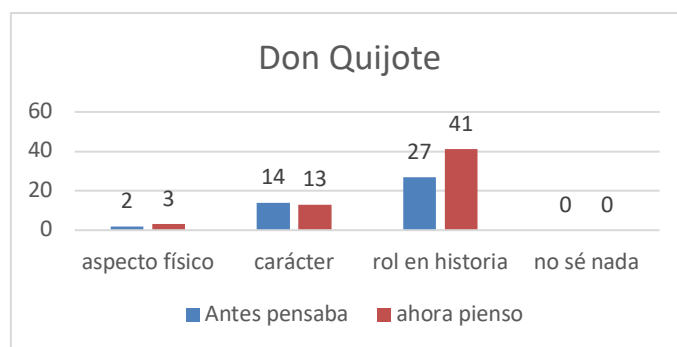
Figura 1. Categorías sobre el libro.



Los comentarios más numerosos tienen que ver con la opinión sobre el libro (“es aburrido”, “es un libro importante”, “es divertido”, etc.), una vez terminada la lectura. Muchos de los estudiantes, en “Antes pensaba”, escribieron el nombre del autor –era una información que, o bien ya se conoce o la pudieron ver en la portada del libro – ya que era lo que más fácilmente se podía saber. Se puede advertir un descenso en los comentarios relacionados con la longitud de la obra en “Ahora pienso” (la adaptación no era tan larga como el libro original). Con respecto al argumento, pudieron añadir más datos en la segunda parte de la rutina (“es un libro de aventuras”, ...). Finalmente, con respecto a otros comentarios, también hay un incremento (“Hablan raro”, “Mola leer teatro”, “Tiene expresiones graciosas”).

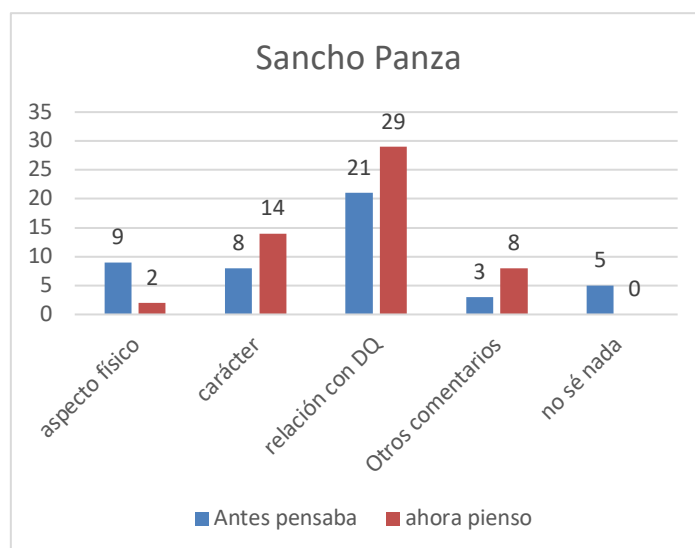
En segundo lugar, se analizaron los personajes elegidos. En cuanto a Don Quijote (ver Figura 2), protagonista de la obra, destacan sobre todo su rol en la historia (“héroe que lucha y busca a Dulcinea”, “monta a caballo”, “pensaba que los molinos eran gigantes”, etc.) y su carácter (“caballero loco”, “valiente”, “loco”, “soñador”, ...). Es el único de los personajes analizados que sí es conocido por todo el alumnado. También destacan su aspecto físico (“alto”, “flaco”, “tenía mal aspecto”, ...), aunque es sobre lo que menos comentan. Una vez leída la obra, al conocer la historia, escriben más observaciones sobre lo que hace (“trata de arreglar algo de una chica”, “da consejos a Sancho Panza”, “muere enfermo”, “recorría sitios”, ...).

Figura 2. Categorías sobre Don Quijote



En el caso de Sancho Panza (ver Figura 3), el aspecto más destacado es su relación con Don Quijote (sin duda es lo que caracteriza a este personaje). Todos los comentarios en el apartado “Antes pensaba” hacen referencia a que es el compañero o escudero del protagonista. En “Ahora pienso”, los comentarios están en esa línea, pero emplean más palabras para describir su relación (“Paje”, “Escudero”, “Ayudante”, “Acompaña/compañero”, “Amigo de Don Quijote”). En la categoría de Carácter, mientras que al principio opinaban que era “bastante tonto”, tras leer la obra lo describen de forma mucho más positiva (“Alegre”, “Interesante”, “Divertido”, “Sabio”, destacando sobre todo “fiel”). En cuanto al aspecto físico, tanto en “antes pensaba” como en “ahora pienso”, el adjetivo empleado es el mismo —“gordo”—, pero se considera menos importante como característica del personaje en la segunda parte de la rutina de pensamiento. En cuanto a “Otros comentarios”, escriben sobre lo que les llamó la atención en la obra (“No sabe escribir”, “No se le da bien la caballería”, “Se arrodilla cuando muere Don Quijote”, “No sabe leer”, “Casado con Teresa Panza” o “gobernador”, entre otros).

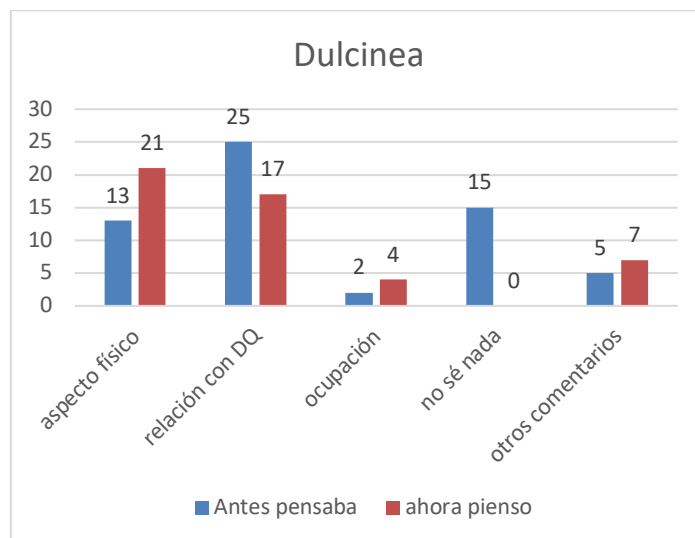
Figura 3. Categorías sobre Sancho Panza



Dulcinea (ver Figura 4) es el personaje menos conocido (15 alumnos no sabían quién era). La categoría más empleada en “Antes pensaba” es la relación con Don Quijote: la mayoría de los comentarios hacen alusión a su relación con el protagonista, aunque no siempre aciertan (“mujer buscada por Don Quijote”, “le gustaba a Don Quijote”, “esposa”, etc.), mientras que en “Ahora pienso”, sus comentarios son mucho más concretos (“Don Quijote lucha por ella”, “le gusta a Don Quijote”, “imaginaria princesa de Don Quijote”, “no es imaginaria”), pero en algunos casos la confunden con la figura de la sobrina

(“disimulada por la sobrina”, “se encarga de su enfermedad”). Sobre su aspecto físico, mientras en “Antes pensaba” creían que era “guapa”, en “Ahora pienso” tienen una opinión más ajustada a lo que aparece en la obra (“Guapa en opinión de Don Quijote”, “No es guapa, educada o fina”).

Figura 4. Categorías sobre Dulcinea



Resultados

La lectura dramatizada del libro “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha” ha supuesto una experiencia muy positiva tanto para la profesora como para el alumnado. Se partía de la base de que nadie había leído esta obra, por lo que no tenían conocimientos de primera mano acerca de la misma. Esto queda muy claro en los comentarios que hacen en el apartado “Antes pensaba”; en muchas ocasiones no saben quiénes son los personajes. El caso más claro es el de Dulcinea, de la que la inmensa mayoría afirma que es guapa, la novia de Don Quijote, una persona educada, etc. Incluso algunos no la conocían.

La opinión sobre la obra cambia tras la lectura, pasando de pensar que es un libro aburrido y largo a afirmar algunos alumnos que es el mejor libro que han leído. El hecho de que fuese una versión teatralizada también les ha llamado la atención de forma positiva (normalmente, la lectura que se hace en clase es de textos narrativos), ya que la lectura se hace más dinámica y requiere de una mayor atención.

En relación con Don Quijote predominan dos ideas: es un caballero y tiene problemas mentales. En “Ahora pienso”, puesto que han conocido la historia, algunos se refieren a él con el otro sobrenombre que recibe en la obra: “El caballero de la triste figura” o incluso con su nombre de pila “Alonso Quijano”. Resulta llamativo que a pesar de la cantidad de representaciones físicas que se pueden encontrar en muchos lugares sobre este personaje, solo hay un comentario acerca de su aspecto.

De la figura de Sancho Panza se puede concluir que no le conocían muy bien antes de la lectura, ya que los comentarios son comunes en la primera parte de la rutina (“gordo”, “tonto”, “escudero de Don Quijote”), mientras que tras la lectura, pueden aportar muchos más adjetivos y datos acerca de este personaje.

Finalmente, en cuanto a Dulcinea, pasa de ser desconocida o no tener claro quién era o cómo era a poder decir quién es en la obra. Les resultó muy curioso que, siendo la doncella elegida por el protagonista, no fuera guapa, con modales finos, etc.

Discusión

La adaptación de obras clásicas para el público infantil es un tema controvertido (Sotomayor, 2005; Navarro, 2006a; 2006b; *inter alia*) puesto que hay autores que piensan que no es adecuado porque “esas lecturas deben llegar en la edad y el momento adecuados, pues la mayoría de los clásicos no son fáciles y su lectura requiere una cierta madurez de pensamiento y capacidad para el análisis” (Cerrillo, p.3). Sin embargo, otros autores, como Navarro, argumentan que las adaptaciones son necesarias, ya que “ni la capacidad lectora de los niños ni de los adolescentes, ni sus conocimientos de la lengua, les permiten leer, ni con gusto ni con aprovechamiento, buena parte de nuestros clásicos” (2006b, p.18). Pero, como explica Cerrillo, “[L]a formación literaria de niños y jóvenes no se puede reducir a los libros destinados específicamente a ellos” (p.10). Por lo tanto, “si no se pueden leer en versión original, podemos seguir un camino indirecto para llegar a ellos: leer una buena adaptación” (Navarro, 2006b, p.19).

En el caso analizado, tras la lectura de la adaptación del clásico de Cervantes en el aula de 5º de Primaria, el alumnado ha manifestado, tanto de forma escrita en la rutina de pensamiento utilizada, como de forma verbal, que les ha gustado y que muchos de los prejuicios que tenían acerca de la misma habían desaparecido.

La obra adaptada está escrita para ser representada. Aunque es un cambio importante con respecto al original (forma narrativa), no resulta extraño, ya que como argumentan Pérez y Enciso, “[E]l diálogo tiene tal importancia que, sin él, no existiría El Quijote” (2004, p.155). Por tanto, aunque aparentemente puede resultar un cambio radical, no lo es tanto si se tiene en cuenta que la obra original es narrativa, pero con una gran cantidad de diálogo. En relación con este punto,

Las adaptaciones literarias dirigidas a niños y jóvenes introducen al receptor meta en una obra clásica, por lo que su formato y características tienen que ser atractivas para el lector, lo que a su vez puede justificar modificaciones importantes del texto fuente como por ejemplo omisiones y expansiones, introducción de elementos no verbales, simplificaciones, cambios en los personajes y cuestiones de registro (Rodríguez, 2014, p.194).

Finalmente, el hecho de que el alumnado tenga acceso a obras clásicas adaptadas a su nivel es de gran importancia, puesto que, por un lado conocen libros que son parte de la cultura de nuestro país, y por otro, conocerá la obra de primera mano pudiendo formarse una opinión al respecto de la misma, sabrá de las principales obras de la literatura y si les gusta, leerán la obra original. Como también argumentan Dueñas y Tabernero:

La pérdida de referencias culturales de relieve, la falta de tradiciones intelectuales consistentes exige, a nuestro juicio, pensar en procedimientos que permitan no solo una aproximación académica de los alumnos a los autores clásicos, sino que su conocimiento posibilite una relación posterior con textos importantes, esto es, el encuentro con los clásicos no anule o invalide una futura y más reposada lectura de grandes autores (2012, p. 68).

Y, por supuesto, “estas obras nos enseñan a pensar, a imaginar, a razonar, a tener un mundo de referencias” (Navarro, 2016, p. 18) propio de la cultura y sociedad en la que vivimos. Resulta enriquecedor que los habitantes de una sociedad determinada

conozcan los referentes históricos y culturales propios, puesto que van a encontrar referencias a los mismos en otros libros, cuadros, esculturas, o incluso dichos. “Renunciar a ellos conlleva un empobrecimiento indiscutible de la cultura del individuo y, por tanto, del conjunto de la sociedad” (Navarro, 2006a, p.9). Y, como también argumenta Cerrillo, “[L]os textos clásicos medievales o de la Edad de Oro pueden ayudar a la formación cultural del lector juvenil de manera claramente interdisciplinar” (p.4).

El uso de la rutina de pensamiento “Antes pensaba...Ahora pienso...” ha resultado de gran ayuda en el análisis del cambio en el pensamiento del alumnado tras la lectura de la obra. Incluso los propios estudiantes pudieron ver cómo había cambiado su forma de pensar al respecto de los cuatro puntos. Al especificar cuatro ítems en el organizador gráfico (libro, Don Quijote, Sancho Panza, Dulcinea) se ha buscado que el alumnado fuera preciso en las observaciones que tenía que hacer.

Por tanto, se puede decir que la lectura dramatizada de esta obra clásica ha servido para que el alumnado escolar pudiera conocerla y además disfrutarla. Puede que, incluso, en unos años quiera leer la obra original. Además, queda claro que el uso de las rutinas de pensamiento ayuda a conocer cómo cambia el pensamiento del alumnado respecto a una lectura, como ha sido este caso.

Referencias

- Cerrillo, P. (2012). Educación literaria y canon escolar de lecturas. Leer.es.
- Dueñas Lorente, J.D. y Tabernero Sala, R. (2012). Los clásicos en el aula. Una propuesta: hipertextualidad y contexto histórico. Tejuelo, 16, 65-77.
- Pérez, M.J. y Enciso J. (2004). Don Quijote, enseñar para la aventura: el diálogo, fundamento de la educación. Revista de Educación, nº extraordinario, 149-163.
- Navarro, R. (2006a). Los clásicos al alcance de los niños. CLIJ, 193, 7-14.
- Navarro, R. (2006b). ¿Por qué adaptar los clásicos?. TK, 18, 17-26.
- Navarro Durán, R. (2016). Las adaptaciones de los clásicos: puentes hacia islas de tesoros. Edetania, 49, 17-28.
- Pablo, E. de (2005). El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. León: Ed. Everest.
- Ritchhart, R., Church, M. y Morrison, K. (2014). Hacer visible el pensamiento. Cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes. Buenos Aires: Paidós.
- Ritchhart, R. y Perkins, D. (2008). Making thinking visible. Educational Leadership, 65, 5, 57-61.
- Rodríguez Rodríguez, B.M. (2014). El narrador en la traducción de la literatura infantil y juvenil: las adaptaciones literarias de El Quijote al inglés. Cuaderno de investigación filológica, 40, 191-209.
- Salmon, A. K. (2008). Promoting a culture of thinking in the young child. Early Childhood Education Journal, 35(5), 457-461.
- Sotomayor Sáez, M.V. (2005). Literatura, sociedad, educación: las adaptaciones literarias. Revista de Educación, nº extraordinario, 217-238.
- Tishman, S. & Palmer, P. (2005). Pensamiento visible. Leadership Compass, 2 (4), 1-3.